LA EVALUACIÓN FORMATIVA. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS EN LOS PROFESORADOS DE LA UNGS

Elisa Jure[1]

Eje Temático: Evaluación en la Educación Superior

Resumen: La Universidad Nacional de General Sarmiento ofrece, entre otras carreras, la de Profesorado Universitario de Educación Superior en Matemática, Física, Historia, Filosofía, Lengua y Literatura, Geografía y Economía. Todos los profesorados incluyen en sus planes de estudio un Trayecto Pedagógico integrado por ocho matérias, de las cuales la primera es Problemática Educativa. El sentido de la evaluación en la asignatura Problemática Educativa, es que produzca um efecto formativo y por tanto que no se reduzca al control de los contenidos aprendidos. En general, los estudiantes que cursan esta materia han tenido la experiencia de ser evaluados con el especial propósito de constatar la reproducción de los textos que integran la bibliografía de los programas. Esta manera de entender la evaluación parece no ser exclusiva de la enseñanza de nivel medio, dado que los propios estudiantes manifiestan muy frecuentemente que en la misma universidad predomina ese sentido de la evaluación. El modo en que se traduce el sentido dado a la evaluación en Problemática Educativa ha dado lugar a la generación de ciertas condiciones y la elaboración de instrumentos que den la posibilidad de emprender un proceso que "mueva" el pensamiento desde el sentido común hacia uno más complejo y fundamentado. Toda formación requiere de condiciones para que la transformación del pensamiento sobre un tema acontezca. En el caso de la formación de futuros profesores se espera que el efecto alcance las futuras prácticas de enseñanza, por lo que se torna doblemente fundamental, es necesario ofrecer experiencias formativas que den lugar a nuevas concepciones y transmitir la importancia de ser a futuro generadores de las mismas cuando ejerzan el oficio de enseñar. Además de las razones expuestas, se trabaja cuidadosamente en los instrumentos de evaluación porque se advierte en las estadísticas que registran las trayectorias y el rendimiento de los estudiantes, una "caída" en la matrícula de los cursantes que coincide con los momentos de las evaluaciones parciales, especialmente durante la primera de éstas. De esta forma, se intenta considerar la variedad de ritmos y formas de producción que caracterizan cada vez más a los grupos de estudiantes que llegan con recorridos formativos muy variados y que es necesario reconocer para evitar o reducir la brecha entre los saberes previos y los que se requiere adquirir para convertirse en un profesional.

Palabras-clave: evaluación formativa; estudiantes; universidad

Introducción

El Profesorado Universitario de Educación Superior en Matemática, Física, Historia, Filosofía, Lengua y Literatura, Geografía y Economía es una, entre otras, de las carreras de grado

[1] Magister en Ciencias Sociales con Orientación en Educación. Universidad Nacional de General Sarmiento. ejure@ungs.edu.ar

que brinda la Universidad Nacional de General Sarmiento. Esta carrera, que forma a profesores para desempeñarse en los niveles médio y superior, organiza la formación pedagógica a través de un Trayecto Pedagógico consistente en una secuencia de asignaturas que comienza con Problemática Educativa.

Se trata de una materia de carácter introductorio que combina conocimientos de diversas disciplinas, tales como Historia de la Educación, Políticas Sociales, Sociología de la Educación, y Filosofía de la Educación. Los estudiantes que la cursan se encuentran al comienzo de su formación, por lo que con anterioridad no cuentan con más de entre 3 y 5 asignaturas cursadas em total. Este dato es relevante porque implica unas condiciones de bagaje de conocimientos y de desarrollo de competencias como estudiantes que los define como estudiantes principiantes.

La cuestión de la evaluación en general en toda formación y en particular en este caso se considera un aspecto de especial atención dado que suele tratarse de la instancia que puede influir en la decisión por parte de los estudiantes de abandonar la cursada.

Por su parte, desde la asignatura Problemática Educativa, se concibe a la evaluación como una instancia que produzca un efecto formativo y que no se reduzca al control de los contenidos aprendidos. En general, los estudiantes que cursan esta materia han tenido la experiencia de ser evaluados con el especial propósito de constatar la reproducción de los textos que integran la bibliografía de los programas.

El modo en que se traduce el sentido dado a la evaluación en Problemática Educativa ha dado lugar a la generación de ciertas condiciones y la elaboración de instrumentos que den la posibilidad de emprender un proceso que “mueva” el pensamiento desde el sentido común hacia uno más complejo y fundamentado.

La formación académica requiere de condiciones para que tenga lugar la transformación del pensamiento sobre uma serie de temas. En el caso de los profesorados incluso se espera que el efecto alcance las futuras prácticas de enseñanza, por lo que se torna doblemente fundamental, es necesario ofrecer experiencias formativas que den lugar a nuevas concepciones y transmitir la importancia de ser a futuro generadores de las mismas cuando ejerzan el oficio de enseñar.

Por las razones expuestas, se cuida especialmente el diseño de los instrumentos de evaluación porque se advierte en las estadísticas que registran las trayectorias y el rendimiento de los estudiantes, una “caída” en la matrícula de los cursantes que coincide con los momentos de las evaluaciones parciales, especialmente durante la primera de éstas.

Se exponen a continuación las definiciones conceptuales con las que se elabora la propuesta de evaluación para esta asignatura que participa em la formación de futuros profesores

en pos de lograr la mayor calidad posible y procurando, además, generar condiciones para aumentar la permanencia de estudiantes en la matéria y en la carrera.

La evaluación educativa y sus concepciones

En la asignatura Problemática Educativa (PE), de la carrera de Profesorado Universitario de Educación Superior de la UNGS, se considera a la evaluación una instancia formativa y no meramente el control de contenidos aprendidos. Por lo contrario, se entende que la evaluación es un instrumento destinado a clarificar metas, otorgar sentidos y movilizar a los estudiantes para lograr los objetivos de la educación. Se le adjudica una función formativa, en el sentido de servir como vía de enseñanza e instancia de aprendizaje. O sea que se la considera también como un medio o un recurso para la formación de los estudiantes además de entenderla como estrategia de control de aprendizajes de conocimientos curriculares. En términos de Zelaibe "se refiere al efecto formativo en general sobre el estudiante (...) el estudiante aprende, desarrolla sus cualidades, capacidades, intereses" (Zelaibe, 2014:7). Representa una contribución importante en la formación de cualidades en los estudiantes como la autonomía, la reflexión, la responsabilidad ante sus decisiones, la crítica, que se asumen como parte fundamental de los objetivos de la enseñanza en la universidad . De ahí su función formativa, que en toda su extensión, es atributo y razón de ser del sistema de evaluación del aprendizaje. Así subsume las restantes funciones implicadas sirviendo para corregir, regular, mejorar y producir aprendizajes, estableciendo una relación con el proceso de enseñanza y no a la innversa como cuando la enseñanza se subordina a la evaluación. En este sentido "le permite al docente valorar su propia labor y reflexionar en torno a ella para reorientarla y corregirla, de manera que contribuya, significativamente, a mejorar los procesos de enseñanza don el aula para promover un mejor aprendizaje." (Córdoba Gómez , 2006: 1)

Es importante distinguir entre esta variedad de nociones conceptuales dado que derivan de éstas diferentes prácticas con sus diversos efectos. Precisamente, el riesgo que se corre cuando la enseñanza está condicionada por las instancias de evaluación es quedar "reducidas a la aplicación elemental de técnicas, minimizando u ocultando procesos complejos que se dan en la enseñanza y en el aprendizaje. La evaluación educativa debe tener un carácter netamente formativo para trascender lo instrumental y técnico" (Córdoba Gómez, 2006: 5).

Se sostiene la idea de evaluación formativa en tanto "ayuda al alumno a aprender a desarrollarse" (Perrenoud, 2010: 101) especialmente si "se preocupa por ajustar el contenido y el

ritmo de su enseñanza a las reacciones o a las adquisiciones parciales de su público (…) no carece de importancia organizar la toma de información haciendo un sondeo de cuando en cuando, dejando un tiempo para las preguntas, administrando algunas pruebas antes de un examen final" (Perrenoud, 2010: 159)

Por lo general, los estudiantes que cursan la materia Problemática Educativa han sido evaluados con el propósito de controlar el aprendizaje a través de la reproducción de los textos que incluye la bibliografía de los programas, en términos de Litwin: "los alumnos acumulan a lo largo del sistema educativo variadas propuestas de reproducción de los conocimientos, en donde el almacenamiento de la información juega un lugar privilegiado" (Litwin, 2001: 17). Se percibe, en los trabajos que los estudiantes producen, una concepción de estudio más ligada a la idea de que se trata de resumir textos y responder cuestionarios para dar cuenta de definiciones, datos e información. Esta manera de entender la evaluación parece no ser exclusiva de la enseñanza de nivel medio, dado que los propios estudiantes manifiestan muy frecuentemente que en la misma universidad predomina ese sentido de la evaluación.

La asignatura Problemática Educativa y su propuesta de evaluación

Problemática Educativa es la primera de las materias del Trayecto Pedagógico, tiene carácter introductorio y organiza sus contenidos en torno de preguntas acerca de por qué se educan los hombres, para qué y cómo. Asimismo, se propone poner en contacto a los estudiantes con la escuela en tanto objeto de estudio y con algunas de las principales características y problemas del oficio docente.

El Programa de Problemática Educativa[2] explicita el Sistema de Evaluación promoviendo un acercamiento progresivo a los contenidos propuestos y buscando favorecer procesos activos en la comprensión de los problemas a abordar. Para ello se prevén distintas instancias de evaluación en momentos clave del desarrollo de la asignatura distribuidas a lo largo de sus ejes.

En el repertorio de instrumentos que se diseñan para ser utilizados en las diversas instancias evaluativas se incluyen propuestas de actividades que apuntan al ejercicio del análisis descriptivo y explicativo de los diversos temas y problemas que se abordan. El modo en que se traduce el sentido dado a la evaluación en Problemática Educativa ha dado lugar a la elaboración

[2]Tomado del Programa de Problemática Educativa, 2do. Semestre de 2017, de la carrera de Profesorado Universitario en Educación Superior de la UNGS, elaborado por las responsables de la asignatura, Felicitas Acosta y Elisa Jure conjuntamente con todas las integrantes del equipo docente.

de exámenes que combinan el uso de la bibliografía y de las orientaciones que se brindan en las clases para construir relatos que avancen sobre explicaciones fundadas. Se busca generar condiciones para que la apropiación de las herramientas conceptuales que aportan los autores den la posibilidad de emprender un camino que vaya complejizando el sentido común desde el que provienen la mayoría de las ideas que los estudiantes explicitan.

Se enseña a través del despliegue de preguntas que refieren a problemas, se ofrecen las producciones de los especialistas para extraer elementos que hay que combinar para elaborar, a modo de hipótesis, posibles respuestas y explicaciones. Tanto durante las clases como en los diseños de evaluación se recurre al uso de variados materiales que se someten al análisis conceptual.

Se utilizan fuentes vinculadas con investigaciones, entrevistas, informes, en las que aparecen datos, supuestos, miradas sobre los temas que aborda la materia, y se solicita a los alumnos que construyan relatos que describan y expliquen procesos. “Si para un docente el propósito principal de su enseñanza ha sido procurar que sus alumnos aprendan a resolver un cierto tipo de problemas, el instrumento de evaluación válido será aquel que introduzca problemas al alumno para que éste los resuelva.” (Camillioni, 2001:77)

Entre las cuestiones que se proponen ejercitar a través de la evaluación se incluyen una forma de lectura de los textos, un tipo de uso de los textos, una forma de escritura, una manera de relacionar los conceptos con los datos, un modo de construir explicaciones, que suponen el armado de argumentos sobre la base de los aportes teóricos, las coordenadas que se brindan en las clases y las ideas que los propios alumnos van elaborando.

Se plantean tareas que implican realizar operaciones de comparación, contrastación, reflexión, debate, conceptualización y sistematización. Entendiendo que es a través de un proceso, un recorrido, que es necesario transitar para desnaturalizar las nociones arraigadas del sentido común y dar lugar a nuevas miradas y maneras de pensar los problemas.

Toda formación requiere de condiciones para que la transformación del pensamiento sobre un tema acontezca. En el caso de la formación de futuros profesores se espera que el efecto alcance las futuras prácticas de enseñanza, por lo que se torna doblemente fundamental, es necesario ofrecer experiencias formativas que den lugar a nuevas concepciones y transmitir la importancia de ser a futuro generadores de las mismas cuando ejerzan el oficio de enseñar.

Además de las razones expuestas, se trabaja cuidadosamente en los instrumentos de evaluación “un instrumento de evaluación es válido cuando evalúa lo que se pretende evaluar con él” (Camillioni, 2001: 76) Por otra parte, teniendo en cuenta que las estadísticas de las

trayectorias y el rendimiento de los estudiantes, registran una "caída" en la matrícula de los cursantes que coincide con los momentos de las evaluaciones parciales -especialmente durante la primera de éstas- se pone especial atención a la preparación de los estudiantes para estar en las mejores condiciones en cuanto a haber adquirido las herramientas conceptuales y un "entrenamiento" a través de ejercicios similares a los que se diseñan para la evaluación.

Entre las estrategias que suelen implementarse con cierta eficacia se reconocen las vinculadas con una atención especial a la preparación de los trabajos, dedicando tiempo de las clases a la lectura de las consignas y el diseño del parcial domiciliario, que además tiene la posibilidad de ser re-escrito. En este sentido, se combinan un primer parcial domiciliario con uno presencial y una instancia de integración de todos los contenidos al final de la cursada.

Esta materia tenía final obligatorio, individual y oral; recientemente se modificó esta condición y se decidió la posibilidad de promocionarla obteniendo como calificación al menos 7 puntos en cada uno de los dos parciales que se toman.

En cada eje hay una instancia de evaluación de carácter obligatorio que consiste en lo siguiente:

- Una primera evaluación parcial (domiciliaria): los estudiantes reciben unas consignas que deben desarrollar sobre la base de los contenidos y la bibliografía del eje. Las consignas se entregan al comienzo de la clase, al siguiente encuentro traen un avance escrito de la elaboración de las consignas y se trabajan en forma presencial y grupal las dudas, dificultades que presenten estos avances. A partir de esta devolución los estudiantes cuentan con una semana más para prepararse y entregar resueltas las consignas al comienzo de la siguiente clase. Además, cuando este parcial se devuelve a los estudiantes está prevista una revisión por parte de éstos luego de la corrección del profesor y una re-escritura, en caso de ser necesaria, para quienes obtengan menos de 4 puntos en la calificación. Esta re-escritura funge, a su vez, como recuperatorio.
- Una segunda evaluación parcial, que es presencial, individual y sin materiales para consulta, por lo general consiste en que los estudiantes deben realizar un análisis de escenas o fragmentos de experiencias de enseñanza escolar sobre la base de los contenidos la bibliografía del eje de contenidos que se evalúa.
- Una última instancia de evaluación plantea la realización de un trabajo de integración del programa a partir de un texto literario[3]. La participación en la integración forma

[3] Desde hace unos años se utiliza la novela *Mal de escuela* de Daniel Pennac.

parte del curso de Problemática Educativa de manera que todos los estudiantes deben participar. Esta modalidad de promoción de la materia intenta asegurar un trabajo de integración de contenidos que con anterioridad se producía indefectiblemente en la instancia de examen final cuando tenía carácter de obligatorio. Este trabajo de integración se plantea com variantes según se trate de estudiantes que hayan alcanzado o no la calificación mínima para aceder a la promoción directa. Aquellos que aprobaron las dos primeras evaluaciones pero obtuvieron una calificación inferior a 7 puntos (sobre 10) tienen la oportunidad de promocionar la matéria a través de la presentación de un trabajo de integración escrito, que em caso de no obtener un puntaje de 7, todavia cuenta con un momento más que es el de un colóquio. De este modo resultan las tres modalidades de promoción que ofrecen varias oportunidades para que los estudiantes puedan articular los conocimientos y que la evaluación no represente un impedimento o una demora em sus trayectorias académicas. El trabajo de integración incluye la lectura y preparación de una integración de contenidos sobre la base de la novela *Mal de escuela* y la participación en la instancia de integración. Las características del trabajo y la fecha de envío se especificarán durante el curso.

- El examen final oral está destinado a los estudiantes que obtengan menos de siete puntos en cada uno de los exámenes parciales y no lleguen a la instancia del Trabajo de integración o no lo aprueben. El examen final oral incluye la preparación de todos los contenidos del programa de la asignatura sobre la base de la clase de integración.[4]

Los requisitos para la promoción presentan dos variantes: tener que realizar la integración de los contenidos a través del uso de una novela[i] en forma oral, para aquellos que ya obtuvieron los 7 puntos en cada parcial o en forma escrita para quienes no habiendo obtenido la calificación mínima para lograrlo, aprobaron los parciales con una calificación de entre 4 y 6 puntos.

Efectos esperados y logrados

El equipo docente de la asignatura Problemática Educativa aborda permanentemente el problema de la evaluación de los contenidos que se trabajan, generando diversas instancias para la reflexión y la planificación. Desde sus inicios, y teniendo en cuenta que la matrícula de la

[4]Ib idem

matéria es elevada en cada edición se requiere la apertura de al entre 5 y 8 comisiones (grupos) de alrededor de 40 estudiantes, se ha decidido ofrecer el mismo programa de contenidos, atividades y evaluación en forma simultânea a todos los cursantes.

Para intentar dar respuesta al problema de como generar las condiciones institucionales que permitan sostener esta posición de enseñar a todos lo mismo se considera importante que la configuración del equipo docente se sostenga de manera estable en el tempo, es decir que se procura que no se produzcan cambios dado que el ingreso de nuevos integrantes significa la inversión de un tiempo para formar/preparar al docente en los aspectos específicos que la materia y su dinámica se proponen en cuanto a sus contenidos, su secuencia, sus objetivos, sus destinatários, sus modalidades de trabajo docente y con los estudiantes, entre otros.

Frente a las demoras de los tiempos que muestran las trayectorias académicas de los estudiantes y la baja tasa de graduación que sufren las carreras de las universidades en general y en particular en la UNGS y en sus profesorados, el equipo docente de Problemática Educativa considera que la propuesta que ofrece dialoga diretamente con estos problemas y comienza a verificar sus efectos benéficos a través de algunos datos cuantitativos y cualitativos.

Efectivamente, los porcentajes de estudiantes que logran sostener la cursada de la matéria desde que se comenzó a implementar este Sistema de Evaluación es sustantivamente superior, ya que se há incrementado en un 30% aproximadamente.

En términos de la calidad de los aprendizajes que los estudiantes logran se puede señalar que las producciones de los trabajos académicos muestran una práctica de lectura más afín con lo que requieren, una mayor articulación de contenidos, un impacto en la visión de los problemas con los que se enfrentarán cuando comiencen a desempeñarse como profesores.

Al finalizar las cursadas se ofrece a los estudiantes la oportunidad de evaluar el desarrollo del programa de dos maneras, a través de una encuesta escrita individual y anónima que se responde en una plataforma virtual –que se solicita a todos los estudiantes de la universidad- y otra en forma presencial y oral durante la última clase con el docente a cargo de la comisión. Estas modalidades de evaluación arrojan datos de sumo interés para la universidad y para los docentes dado que se convierten en insumos de trabajo para realizar los ajustes que se entiendan como necessários para dar respuestas más adecuadas a las dificultades que se detectan.

En este sentido se verifican algunos aciertos, evidenciados en los resultados y reconocidos por los estudiantes, tales como ofrecer guías de lectura que orientan a los estudiantes en cuanto a los elementos que se buscan en los textos; la entrega antecipada de consignas y la instancia de trabajo con los avances de la elaboración de los trabajos con los que se evalúa el aprendizaje; el

trabajo de integración de contenidos utilizando un texto literario, como la novela *Mal de escuela* en su variedad de modalidades (oral parcial y escrito total) y con la cantidad de momentos oferecidos y las dinámicas de las clases que combinan momentos expositivos con otros destinados a ejercicios individuales, en parejas, en pequeños grupos o con la totalidad de la comisión durante los cuales se ponen en juego conceptos para analizar problemas.

En cuanto a la evaluación, específicamente, se va constatando que, en la medida en que se la entienda como instancia de aprendizaje, como un proceso que tiene que considerar las condiciones en las que los estudiantes llegan a las cursadas –con su correlato en los instrumentos que se diseñan- los aprendizajes logrados superan la reproducción de datos y conceptos. Los resultados denotan una aproximación sustantiva a lo que significa formarse para ejercer la docencia porque logran una mayor y mejor comprensión de lo que ésta implica respecto de su sentido y función.

Conclusiones y desafíos

Es posible sostener una concepción de evaluación como una instancia que no se reduzca a la constatación de contenidos que los estudiantes puedan reproducir sino además y especialmente como una forma de aprendizaje. De esta forma, se intenta considerar la variedad de ritmos y formas de producción que caracterizan cada vez más a los grupos de estudiantes que llegan con recorridos formativos muy variados y que es necesario reconocer para evitar la brecha entre los saberes previos y los que se requiere adquirir para convertirse en un profesional.

La resolución de las instancias de evaluación requiere una permanente revisión, a través de la reflexión colectiva de los docentes, de los instrumentos y en especial de generar las condiciones que posibiliten que los estudiantes logren producir trabajos que superen la mera reproducción de datos y más bien puedan apropiarse de conceptos que vayan complejizando el pensamento acerca de los problemas de la educación y en particular de la enseñanza en la escuela.

La aproximación a esta forma de entender la evaluación supone plantear la enseñanza de contenidos y el desarrollo de una serie de competencias de lectura y escritura que posibiliten poner en juego las categorías y conceptos que se necesitan para construir explicaciones que den cuenta de la complejidad de los temas problematizados.

Uno de los principales desafios, sin dudas, lo representa ese pasaje que es necesario que los estudiantes realicen desde el sentido de la evaluación como reproducción de textos a la idea

de evaluación como instancia de elaboración y producción donde se pretende hacer uso de argumentos fundados que trasciendan el sentido común.

Bibliografía

CAMILLIONI, Alicia (2001) "La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran", en Camillioni, A; Celman, S; Litwin, E. y Palau de Maté, C (1998) La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Paidós, Buenos Aires.

CÓRDOBA GÓMEZ, Francisco Javier (2006) La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)

LITWIN, Edith (2001) "La evaluación campo de controversias y paradojas o un nuevo lugar para la buena enseñanza", en: Camillioni, A; Celman, S; Litwin, E. y Palau de Maté, C (1998) La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Paidós, Buenos Aires.

ZELAIBE, María Esther (2014) "La evaluación del aprendizaje" www.frt.utn.edu.ar/tecnoweb/imagenes/file/Material didactico